

El cónclave conservador ▶ Los avisos

Páginas 2 a 6 ▶▶▶



▶▶ Aznar, en el centro, recibe el aplauso de los dirigentes del PP al concluir su intervención ante el plenario, ayer en Valencia.

Aznar: «Si nos avergonzamos del pasado, echamos el cierre»

▶ El expresidente fija el rumbo a Rajoy y solo le presta un «apoyo responsable»

▶ Elogia en cambio a los disidentes Acebes, Zaplana, San Gil y Ortega Lara

MARIA JOSEP SERRA
VALENCIA

José María Aznar no defraudó ayer a sus seguidores. Su intervención, adelantada por la organización del congreso, en contra de la costumbre de dejarla para la clausura, se centró en advertir a su sucesor, Mariano Rajoy, de que no debe avergonzarse de su pasado. «Han querido que nos avergonzáramos». ¿De qué?, se preguntó Aznar varias veces, provocando el aplauso de los compromisarios. «No tenemos que avergonzarnos de nada. Al contrario. Si nos hubiéramos avergonzado, hoy estaríamos echando el cierre al Partido Popular», aseveró el expresidente del Gobierno, que, como el secretario general Ángel Acebes la tarde del viernes, no dejó margen alguno a la autocrítica.

ACOSO Y DERRIBO // Aznar basó buena parte de su discurso en reivindicar sus ocho años en la Moncloa. O, lo que es lo mismo, a fijar el rumbo que debe seguir en adelante Rajoy, por quien mostró tan poco entusiasmo que apenas le citó. Solo lo hizo para subrayar la importante tarea que afronta únicamente se refirió a

la de dirigir el PP, no a la de aspirar a la Moncloa-, y para brindarle su «apoyo responsable». Nada más.

El expresidente sí elogió, por el contrario, la política de acoso y derribo contra José Luis Rodríguez Zapatero de la pasada legislatura y a sus principales adalides, Acebes y el exportavoz en el Congreso, Eduardo Zaplana. Al tiempo, se mostró muy crítico con Rajoy por las ausencias de María San Gil y José Antonio Ortega Lara, y señaló que sin ellos el PP «ni habría sobrevivido ni sería lo que es». El líder popular reiteró su compromiso con ambos y la necesidad de que sigan formado parte del partido. «Si no lo hiciera traicionaría toda mi vida política y no sería fiel a mí mismo», sentenció Aznar empujando la sala del plenario.

Tras esta contundente acusación, el líder popular se dedicó a echar flores sobre su gestión, al tiempo que



JOSÉ MARÍA AZNAR
PRESIDENTE DE HONOR DEL PP

«Nadie nos tiene que enseñar el camino del centro. No vamos al centro, estamos en el centro desde hace muchos años»

«¿Qué sentido tendría renunciar a un proyecto solvente como el nuestro?. Tenemos que ser alternativa creíble al socialismo, no a nosotros mismos»

Astarloa renuncia a seguir en la dirección tras la dimisión de Acebes

▶▶ El hombre de confianza de Ángel Acebes no tardó ni un día tras la despedida de su jefe en abandonar las tareas que este le encomendó. Ignacio Astarloa, secretario ejecutivo del PP y portavoz de Justicia en el Congreso de Diputados presentó su dimisión. Astarloa, secretario de Estado de Seguridad el 11-M, explicó que «cuando el partido está renovando equipos, es la ocasión para dar un paso atrás». El dirigente expresó, eso sí, su deseo de continuar como diputado en el Congreso.

▶▶ El eurodiputado Jaime Mayor Oreja en su discurso de balance de gestión en el Parlamento europeo, reiteró los elogios a la dimisionaria María San Gil, dibujó un panorama apocalíptico de la política europea impulsada por el Gobierno socialista y llamó a defender a ultranza los principios del partido, «sin obsesionarse por el que dirán los demás». El eurodiputado dijo que no había que temer la soledad. «A veces, es mejor estar solo que mal acompañado», concluyó.

desgranaba críticas a las últimas decisiones de Rajoy. «He presidido este partido 15 años. Empecé la mayor renovación del partido. Tuve el honor de gobernar España durante ocho años a los que me comprometi, y hoy mantengo mi convicción en un partido abierto, moderado, en el gran partido que es el PP».

Pero Aznar siguió insistiendo, ante la mirada de Rajoy, en los cambios que este está introduciendo en el partido, y se preguntó dos veces seguidas: «¿Qué sentido tiene renunciar a un proyecto de éxito y solvente como el nuestro?» El antiguo líder popular se refirió a las víctimas del terrorismo, y en concreto pronunció los nombres de Miguel Ángel Blanco y Gregorio Ordóñez, para criticar la política antiterrorista del Gobierno socialista y la consulta promovida por el leñakari Juan José Ibarretxe. Por eso avisó a Rajoy de que no va a permitir que la renovación modifique un ápice una política por la que muchos «compañeros han dado su vida». «Su ejemplo ha sido nuestra referencia moral», añadió Aznar.

MODELO DE ESTADO // Otro aspecto en que el dirigente popular puso énfasis fue en el modelo autonómico. «Nosotros nunca nos hemos movido en la periferia de la Constitución», señaló, «no queremos una confederación disimulada en la que el Estado sea incapaz de cumplir con sus responsabilidades», concluyó. Para el presidente de honor del PP, el Estado de la autonomías está «culminado», y más allá de él «se niega lo común a todos los españoles». Aznar reiteró y destacó el carácter «nacional» del PP «frente a una España invertida y un Estado inviable». ≡

Una imagen simpática

ANTONI
Gutiérrez-Rubí
ASESOR DE COMUNICACIÓN



El PP estrena logotipo y código gráfico. Aires de renovación y modernización para acompañar gráficamente el discurso de cambio y moderación. Atrás quedan los naranjas eléctricos y el azul ducados. Una nueva imagen que ya esbozó en las pasadas legislativas y que ahora se presenta con toda su potencia.

El resultado pretende tanto afirmar valores y códigos propios como marcar diferencias con la imagen socialista y superar las limitaciones de la gráfica de su adversario. La competición de forma es tan dura como la de fondo.

El logo del PP es casi tridimensional, gracias al efecto de los suaves degradados y sombras, frente al bidimensional cuadrado del PSOE. Azules suaves, como un horizonte despejado, frente al rojo compacto. Formas redondeadas, contornos amables, frente a los 90 grados rígidos de la forma geométrica de los socialistas. Un logo que parece que palpita frente a una masa de color eficaz pero inerte. Una imagen que evoca soluciones audiovisuales y recursos tecnológicos frente a otra de estilo más gráfico y publicitario.



El resultado es un logo muy competitivo, actual y agradable. Sin estridencias. Con buena legibilidad y que va desprendiéndose del pasado al estilizar, aún más, la gaviota que corona el anagrama (quizás excesivamente blanda y adornada, puede caducar más rápido de lo que se piensa).

El PP conoce bien la importancia de los cambios estéticos cuando se asocian a nuevos impulsos políticos, liderazgos emergentes o búsquedas de espacios centrados. El PP necesitaba una nueva imagen para hacer visible el nuevo PP. Su apuesta tiene fundamentos profesionales y genera un código visual efectivo y completo de limpia y luminosa modernidad, como hemos podido ver, con todos los nuevos recursos, en el sugerente escenario del congreso de Valencia. Ya lo dijo en abril el presidente del PP de Galicia: «Los populares deben trabajar para presentarse como un partido simpático». Han dado el primer paso. Aunque hará falta algo más que un logo para una comunicación realmente efectiva.